La Tierra

PERIODICO ANARQUISTA (SEGUNDA ÉPOCA)
Dirección: Ituzaingó 259

PORTE PAGO

Año 1 — Salto (R. O.) Mayo 8 de 1932 — Giros y Valores, a Esteban C Núñez — N.o 18

NUESTRO DEBER ES LA LUCHA

Pero esa lucha puede ser por una causa inmediata

Definir nuestros principios, pregonar la anarquía y un sistema comunista de convivencia, es tarea imprescindible de todos los que en realidad ansiamos basar la sociedad futura sobre el libre acuerdo, las libres relaciones de los individuos y las colectividades. Hacer prosélitos para nuestra causa, que es la causa de la humanidad toda sin distinción de castas, es tarea importantísima y de positivo valor. No se puede negar.

Pero lo que hace falta además —y hasta se puede tomar como medio de lucha proselitista,— es encaminar nuestra acción en el sentido de una conquista de carácter moral e inmediata. Nos referimos, pues, a los presos por cuestiones sociales.

Ni un gesto, ni una actitud más noble, puede observarse en la humanidad, que el gesto y la actitud que brotan espontáneos cuando la solidaridad y la justicia son reclamados para un acto justo y humano. Y entendemos, entonces, que ninguna causa pueda exigir con más razón ese vínculo fraternal y humano que es la solidaridad, que la causa de los que yacen sepultados en vida en los presidios y hasta donde han llegado, precisamente por propulsar un movimiento de renovación social o por una circunstancia fatal en las luchas entre el capital y el trabajo y de cuya lucha sale casi siempre vencido el obrero, que ha de ir a pasar la vida en la cárcel, si la sociedad por la cual ese mismo obrero ofrece gozozo su vida no es capaz de sacarlo y devolverlo a la vida activa del hogar, la fábrica y el compañerismo.

Pero para lograr interesar al pueblo por un movimiento cualquiera en ese sentido, es necesario llevar a su conocimiento, con todos sus pormenores, el hecho que se quiera reivindicar, o los presos que se quieran libertar. De manera que si se trata de presos sociales, surge bien claro que hay que interesarlo por las cuestiones sociales. Lo que resulta un medio de propaganda cultural junto a una conquista inmediata de un alto significado moral.

Ya los compañeros de la Argentina han emprendido su acción en ese sentido, llegando a reclamar, —en cada acto que realizan o en cada hoja que imprimen,—la libertad de los presos sociales y la supresión del presidio de Ushuaia.

En el Uruguay, en cambio, se llegó a habilitar la Isla de Flores para presidio y se pretende restringir aún más la inmigración y hasta la libertad, bajo múltiples aspectos.

Y esto se debe más que nada al silencio suicida que hemos guardado los anarquistas en muchos casos.

Por eso es que ahora, si en realidad no queremos que nuestra voz sea totalmente sofocada, debemos cuadrarnos anárquicamente y exigir la libertad de los presos por cuestiones sociales.

No basta con que funcione un Comité Pro Presos que pueda pagar al abogado y hasta sacar los presos en libertad, si lo que nos interesa como anarquistas, no es demostrar que tenemos buen abogado, sino que el pueblo sepa las causas de nuestras persecuciones, encarcelamientos y destierros, y se sume con nosotros a la protesta y a la lucha por la libertad y la justicia.

A los obreros municipales se les adeuda seis meses de sus jornales

—o—

Una nueva lección deben aprovechar los obreros municipales de Salto en esta emergencia. Hace seis meses que no reciben ni un centésimo de sus jornales. Más o menos el mismo tiempo hace que los políticos de toda clase se acercaron al pueblo, prometiendo el oro y el moro a cambio del voto de los trabajadores y estos le dieron su voto pero ahora nos encontramos frente al hecho de que a los obreros municipales se les adeuda la friolera de 13 quincenas de jornales, lo que demás está decir, crea una situación de hambre y miseria en pantosa en esos hogares yo azotados por la desocupación enorme que existe.

Sin embargo los señores concejales no carecen de lo más indispensable para la subsistencia y cuidarán muy bien de no atrazarse tanto en el cobro de sus honorarios.

Pero este contraste se ha de notar siempre si los propios trabajadores no ponen un dique a los desmanes y tropelías de la clase dominante. Y ese dique debe ser la organización obrera, desde la cual debemos luchar con tezón si queremos que un día se nos respete el derecho a la vida, que como productores de la social riqueza, a nadie le pertenece más legítimamente. Pero es preciso no olvidar que jamás de los jamases debemos esperar en la bondad de los que mandan, sino que debemos saber que tendremos solo aquello que sepamos conquistar con nuestro propio esfuerzo.

Por eso, exhortamos a los obreros municipales, especialmente, a formar en las filas de los obreros concientes que se aprestan a la lucha por conquistas de mejoras de orden morales y materiales, organizándose en el sindicato respectivo.

Solo así se hallarán en condiciones de hacer frente al municipio embrollón que los explota.

Les fallo la jugada

Unas 600 personas rodearon el Palacio Legislativo, en Montevideo, para pedir tierras para colonizar. Entraron al recinto don de charlan los diputados. Pero antes de llegarse a él, salieron al frente los diputados comunistas Gómez y Lazarraga. Se entusiasmaron ante la masa y comenzaron sus arengas. Al principio, cuando sólo decían que la cámara debía llevar el apunte a los peticionantes, todo fué bien; pero apenas se descolgaron con sus consignas, con sus promesas dictatoriales, se armó un escándalo mayúsculo La masa les gritó, les silbó y los diputados rojos... de vergüenza salieron corridos.

Les falló esta vez la conducción de «la masa».

Trabajadores: leed y propagad LA TIERRA
Suscripción mensual 0.20
N.o suelto 5 centésimos.
Se solicitan colaboraciones a los compañeros afines.

Nuestro Deber

—o—

La libertad de Kerbis y Cisneros, debe de ser la preocupación constante de todos los hombres que de verdad comprenden y sienten, el deber que la solidaridad anarquista nos exige.

O vidarlos, es una infamia.

Libertarlos es reivindicarnos.

Hacer mérito a la idea que amamos.

Huelga de hambre en Chile

Los marineros condenados por los sucesos de Coquimbo se encuentran en el hospital del Salvador, en Santiago de Chile. Siguen firmes en la huelga de hambre que han declarado como protesta por sus condenas que llegan hasta la de presidio perpetuo.

A pesar de que cuatro de los huelguistas deliran ya por efectos del hambre y todos se hallan extenuados, no abandonan su heróica actitud. Son todos jóvenes pero el sufrimiento los ha envejecido al punto de parecer ancianos.

Los 32 condenados iniciaron la huelga de el día 27 de abril. La opinión pública está excitadísima y los diputados se preparan a pedir el indulto para los marineros que intervinieron en los sucesos de la armada en Setiembre de 1931.

23 estudiantes heridos

En Quito, Colombia, los universitarios no consiguieron permiso para realizar actos el 1.o de Mayo.

La policía cargó sobre los estudiantes que pretendian abrir la Universidad, cuyas puertas estaban cerradas con candados. Hubo 23 heridos y uno de gravedad, José Ayora.

El presidente prometió castigar a los culpables. Seguro, que como siempre, no lo son los milicos, sino los muchachos disolventes.

LAS CONQUISTAS OBRERAS

Vamos a tocar hoy un tema trilladísimo. Mas, mientras exista el absurdo e infame orden social que sufrimos los trabajadores y cuantos anhelamos otro estado de cosas mas racional y humano, siempre será de actualidad y sobre el cual, hay que machacar sin descanso. Es el eterno tópico de las luchas y las conquistas obreras.

Si hemos de ser sinceros, no podemos menos que hablar de este asunto con cierta amargura —aunque sin desalentarnos—y decir algunas verdades amargas pero necesarias. Creemos que las enfermedades graves no se curan jamás ocultándolas cobardemente. Después de muchos años que venimos observando lo que pasa en el campo obrero, —particularmente en el Uruguay,—no nos queda otro remedio que declarar, que las luchas y conquistas obreras se plantean y resuelven mal, muy mal. No hay, en general, una comprensión clara de los problemas. Las luchas son a menudo estériles. Las conquistas por lo común ficticias.

Hablemos claro; no nos engañemos a nosotros mismos. La mayoría de los movimientos obreros de nuestros sindicatos revolucionarios, giran invariablemente dentro de este estrecho círculo: En el aspecto económico, por el aumento de salarios; y en el orden moral, por la simple imposición de un respeto falso, forzado, una especie de autoritarismo de nuevo cuño, que yo denominaría *despotismo de esclavos*. Sabemos que hay bellas y honrosas excepciones, pero nuestro deber de obreros y revolucionarios, es hacer que estas excepciones se conviertan en la regla.

Como decimos en el primer aspecto,—el económico,—mientras a diario se presentan pliegos de condiciones exigiendo simples mejoras de salarios o la expulsión de tal o cual obrero, por el simple hecho de no estar afiliado o por adeudar la cotización sindical; muy rara vez en cambio, se observa un Pliego de Condiciones, en el que se imponga una sensible disminución de la jornada—las seis o las cinco horas si es necesario—que solucionaría al menos por algún tiempo, el pavoroso problema de la desocupación, que sería en los actuales momentos la verdadera conquista positiva frente al capitalismo. ¿O es que se espera que el capitalismo lo solucione a su exclusivo beneficio? ¿O se desea que venga la Revolución Social por el hambre? *Los que creen en una Revolución por el hambre, no son revolucionarios sino catastróficos*. El hambre no puede conducir a nada bueno. Se precisa que le acompañe cierta conciencia revolucionaria, y ésta se va preparando en la lucha por estas conquistas. Sabemos también, que hay quienes están contra estas conquistas, porque no solucionan de un modo total nuestras aspiraciones libertarias, y esperan que una Revolución lo solucionará todo como por obra y gracia del Espíritu Santo. No podemos comprender como haya revolucionarios que piensen así. Pensar así es proceder como un enfermo que se negara a curarse diciendo para que?, si eso no evita que algún día haya de morir.

En el otro orden,—el moral,—la cosa no va mejor, pues como se comprende, está ligado con el económico, ya que ambos se complementan. En lugar de la comprensión, la cordialidad y la tolerancia mutua, la señora que reina soberana en la organización obrera, es la razón de la fuerza, cuando no la falsedad, la baja política sindical. La fuerza y la falsedad, no precisamente para defendernos de nuestros enemigos el Capital y el Estado —aquí no estaría el mal,—sino para destrozarnos entre nosotros mismos, aplicándonos recíprocamente sanciones y descalificaciones con un celo y entusiasmo digno de mejor causa. Nadie ignora hasta que punto está dividido en el Uruguay el campo obrero, y que la justicia, la libertad y la razón que en éste ambiente diariamente se declama, no pasan de ser más que bellas palabras que el primero que llega usa a su gusto.

Ahora bien; ¿de lo anteriormente expuesto se desprende, que los sindicatos considerados en sí, como entidades que agrupan a los trabajadores por la profesión que desempeñan sean funestos? ¡Jamás! Ellos son por el contrario, la única arma conque cuenta el trabajador para defenderse sus derechos. Los sindicatos como cualquier organismo o agrupación de hombres, serán como lo sean los hombres que lo integran y dan vida. Es evidente pues, que la culpa principal reside en los trabajadores y militantes que los integran. Inútil es que nos disculpemos, echándole nuestros pecados a la Reacción burguesa, pues está harto comprobado, que la disgregación actual de la organización obrera es común a todos los países lo mismo donde existe una reacción aguda Italia etc.—que donde aún se disfruta de relativas libertades—Uruguay etc. —El mal, en una palabra, no viene solo de afuera, del enemigo común; sino que germina adentro mismo de la organización obrera. El mal está dentro de nosotros mismos.

¿Que hacer pues?...

Es necesario repetirlo: No está en el salario y otras bagatelas la verdadera conquista económica. No se halla en las prácticas exclusivistas e intolerantes, la realización de la emancipación espiritual.

En otras cosas bien distintas por cierto, residen las verdaderas conquistas de los trabajadores, de los revolucionarios en general. En lugar de cotizantes, lo que hay que hacer es hermanos, compañeros de luchas e ideales. En vez de aumentos de salarios, disminución de horario, procurar la implantación general de las seis o las cinco horas de jornada.

Y en lugar de la arbitrariedad y la baja política, fomentar la sinceridad, el respeto y la libertad, de hombre a hombre y de organización a organización. Pero no en los discursos, sino en la realidad de la vida.

Hora es ya de hacer menos asunto de cotizaciones, de monopolizaciones, de luchas intestinas, de conceptos sectarios en la apreciación del gran problema social. Nuestra misión, la gran misión de los trabajadores y principalmente de cuantos dicen profesar un ideal de renovación social, es por el contrario, hacer obra de verdadera liberación humana en todos sentidos. *La emancipación económica debe ir siempre estrechamente unida a la emancipación espiritual*. Separadas resultan estériles. Unidas se complementan y fecundan recíprocamente.

Solo procediendo así, es que nuestros esfuerzos no serán nulos, y encontraremos la solución a los serios problemas de libertad y de vida que día a día se nos plantean.

F. Bazal.

Montevideo.

Anarquistas, sí; chismosos, nó!

Estamos viviendo una época de chismografía anarquista. Por todas partes, dentro de los pequeños núcleos idealistas no se ve otra cosa que la división y la enemistad: resoplidos de ira de unos contra otros; habladurías conventillescas y rancheriles, en que las horas, el trabajo proselitista de algunos bien intencionados anarquistas, rueda por el lodo de la calumnia y la infamia, en que las lenguas, como áspides venenosas, se mueven en todas direcciones sacándole la tira del pellejo al camarada y amigo no presente.

Se enemistan grupos y camaradas por baladíes cuestiones personales, por amor propio, por cuestiones de carácter, por asuntos puramente personales, por puntos de vista en cuanto al empleo de las tácticas se refiere;—unos llaman a otros individualistas, sindicalistas expropiadores, legalistas y otros adjetivos que no vienen al caso. Pocos son los camaradas que tienen por norte la tolerancia mutua, el amor y la fraternidad hacia el compañero que cometió un error o un desliz en su inmensa inquietud por las ideas. Y es que hay anarquistas, que aunque lo nieguen, son en el fondo y forma, seguidores prácticos, discípulos de cuerpo y alma del gran calumniador y legalista alemán Carlos Marx. Su escuela sirve de maestro y guía a estos anarquistas en lo que a tácticas se refiere, sin alma, ni idealidad alguna, de puro cuño chismográfico.

En el fondo de todo esto no hay sino mala fé, y algo inexplicable que está en las sombras de la teoría tan estrafalaria.

Creen muchos camaradas que ellos son el centro de acción revolucionaria y centralizan la iniciativa y la propaganda, como para hacerse los indispensables en la lucha por la emancipación y la libertad, difamando, excomulgando, prescribiendo a los que no piensan como ellos ni actuan en el mismo grupo anarquista que ellos y esto no puede ser de esta manera, pues con esta táctica el ideal dejaría de ser libertaria para convertirse en marxismo puro y simple, es decir, en un cuerpo de vulgares farsantes y chismosos que «aumentan» su volúmen perjudicando enormemente al anarquismo y a los anarquistas.

¡Que unos anarquistas según sus experiencias, sus razones, lógicas o equivocadas, opinen que cada anarquista es libre personalmente de solidarizarse con este grupo, o con aquel camarada, siempre que no afecte la dignidad y la libertad de los demás: creemos que obra atinadamente, anárquicamente!

Y este cuento maligno, por ser tan viejo como el mismo ideal y haber sido usada en el pasado por viejos intrigantes como el que citamos debía y debe servirnos de experiencia, para desecharnos en absoluto de esa enfermedad anacrónica bestial e inhumana...

Es que hay quien se llama anarquista, y antepone la calumnia al anarquismo; es que como el can pretenden roer el hueso y desprecian la carne para que continuemos en la ya larga vigilia, en el ayuno que ya parece eterno, y morirnos a plazos, ya que no nos moriremos de una sola vez. Así pretendemos hacer propaganda anárquica saliéndonos el tiro por la culata como la carabina de Ambrosio, pues que cada vez somos menos, maltrechos y divididos sin que logremos educar a nadie ni arrancar un solo enemigo al régimen burgués y autoritario. Así no llegaremos nunca adonde hemos dicho que nos proponemos llegar.

Pero aún llegando. ¿Cómo hemos de constituir, llegado el momento, la sociedad libre, igualitaria y justa si los anarquistas no nos entendemos, si nos calumniamos los unos a los otros, si todavía vive en nosotros el juez que juzga los actos y las acciones de los demás: pero nunca sus acciones y sus actos, si en cualquier cuestión dada se emplea la calumnia y la mentira como vulgares curas, políticos y burgueses para combatir razones y lógicas de otros camaradas?

¡Bah, se me figura que con estos elementos en la sociedad futura, tendríamos, si los dejamos, cárceles, carceleros y horcas, jue-

El 1.o de Mayo entre nosotros

En este 1.o de Mayo, si no se ha hecho todo lo que hubiera sido de desear, entre nosotros, en cambio, se ha notado en el ambiente cierta predisposición y favorable acogida para nuestros actos, pues dada la premura con que se organizaron,—tanto la conferencia y manifestación como la constitución del Sindicato de Oficios Varios,—fuè imposible hacer la propaganda necesaria para los mismos, contando éstos, sin embargo, con un contingente de público que si bien no fué, numeroso, fue, en cambio público nuestro, pùblico obrero.

La conferencia

Para las 4 de la tarde estaba anunciada la conferencia en la Plaza 18 de Julio. A las 3 ya se notaban grupos de obreros por los alrededores, hasta que llegan los organizadores del acto y se da comienzo con la parte oratoria. Ocupa la tribuna el compañero Esteban C. Nuñez ante un público poco numeroso,— pero como hemos dicho anteriormente, completamente obrero.—Empezó el orador haciendo una reseña de los hechos acaecidos en Chicago y que dieron origen a que el 1.o de Mayo pasara a la historia como el símbolo de las luchas del proletariado, haciendo resaltar que todos los pueblos tienen muchos dias que son como el 1.o de Mayo; «dias en que ha corrido a raudales la sangre generosa del pueblo productor». Termina exhortando a los trabajadores alli presentes a que formen parte del sindicato que se organiza y «desde el cual no se ofrece nada sino la emoción de la lucha por su propia emancipación».

Enseguida ocupa la tribuna el el compañero Antonio Cantero, que empieza haciendo un ligero análisis del socialismo de estado y el socialismo libertario, refutando ciertas apreciaciones de un orador socialista que esa misma mañana habia dado una conferencia en esta cuidad. Sigue el orador ocupándose de diversos puntos de diferienciación del socialismo de estado frente al comunismo anárquico, ofreciendo la tribuna a todos aquellos que tuvieran objecciones que hacer.

Por ùltimo ocupa la tribuna el camarada Di Fernando, quien después de varias consideraciones de carácter general, invita al público a concurrir hasta el local de LA TIERRA donde se dejaría organizado el Sindicato de Oficios Varios.

La manifestación

Por el trazado ya conocido del pueblo, pasa la manifestación, notándose en cada cruce de calle numeroso público. Los manifestantes entonando «Hijos del Pueblo» y otros cantos revolucionarios, llegan hasta el local de LA TIERRA.

Una vez en él se procura dar comienzo a la constitución del sindicato para lo cual se constituyen en asamblea todos los obreros presentes.

El Sindicato de O. Varios

Se constituye entonces el Sindicato de Oficio Varios, designándose una Comisión Provisoria compuesta de siete miembros, hasta la próxima asamblea general. Dicha comisión quedó integrada por cuatro hombres y tres mujeres, lo que le dará màs valor a la lucha, desde el momento en que en ella se le designa un papel importante a la mujer, descuidada casi siempre en nuestras luchas y que es en cambio el aporte más valioso con que podriamos contar, si realmente la interesáramos en la lucha por la justicia y la libertad integral de la humanidad.

Fué éste pues, un digno 1° de Mayo para el proletariado de Salto, que parece querer despertar con entusiasmo a la lucha.

Porque tal cosa suceda hemos de multiplicar nuestras actividades.

---

ces y verdugos y hasta ejércitos anarquistas para imponer por la fuerza lo que son impotentes para imponer por la razón y la lógica!

Hay que ser sensatos, si es que intentamos hacer labor beneficiosa y sobre todo, lo que hay es que aprender a ser tolerantes con las opiniones y acciones agenas y ser ANARQUISTAS en la teoría como en la práctica. De otro modo no llegaremos nunca.

María Antonia Picos.

Montevideo (Villa del Cerro).

En viaje de regreso

Nuestra prensa, como así cartas de amigos y compañeros, me decían de un nuevo resurgir de actividades que predecían grandes conquistas para los eternos espoliados; esto hacia entrever el próximo triunfo de la justicia del pueblo, sobre la injusticia de los tiranos.

Es imposible traducir el estado de ánimo, las palpitaciones que hacían latir mi corazón con vehementes deseos de lucha, cuando en medio del mayor silencio salté del bote a tierra: La tierra de la cual había sido arrojado brutalmente, por el enorme delito de querer un mundo de justicia y amor para toda la humanidad, y a la cual volvía furtivamente con más ansias de lucha y lleno de nuevos brios.

Me detuve un momento sobre la orilla del río sobre cuya superficie se alejaba la pequeña embarcación, que pronto desapareció envuelta en las sombras de la noche.

Un año, obligado casi, a vivir en aquella tierra tan cerca y que la maldad de los hombres hace tan distante, creando esa barrera que se llama frontera y que tan to mal ha causado y causa a la humanidad.

Una fuerza superior a mi voluntad, obliga a mi cerebro a reconstruir de nuevo escenas vivi das en mi estadía forzosa y que ya nada, ni nadie podrá borrar.

Algo de mi ser queda allá y así pasan como en tropel los momentos de inquietud, ratos de felicidad que en medio de la pobreza material, nos hace más fuertes en la lucha, frente a la injusticia del régimen capitalista:

Vaya para vosotros, compañeros, compañeras, y amigos, mi fraternal saludo.

No os olvidaré; quiero tener fe en vosotros, como la tengo en la sublime anarquía.

¿Qué importa el sufrimiento pasado, si ahora tengo más experiencia; si conceptos que antes creía buenos, hoy los creo superiores?

Siempre tuve fe en la solidaridad, mas ahora que he visto lo ella significa, pienso que si la humanidad tuviese noción exacta de su valor real, la practicaría, y desaparecería el egoísmo individualista, uno de los fuertes puntales del sistema capitalista.

Mariano Rubio.

Florencio Varela Abril de 1932.

Pueblo productor, así te queremos

Como el 1° de Mayo, sin miedo, todo optimismo; hombres y mujeres del pueblo, así te queremos.

Rompiendo las cadenas que te oprimen, apostrofando con cantos rebeldes a tus tiranos; hombres y mujeres del pueblo, así te queremos.

Hombres y mujeres del pueblo; hermanos de dolor y de miseria, te dijimos: ¡vamos! y te volcastes a la calle, y fuistes a la plaza, donde te esperábamos.

Después de haber los camaradas explicado una vez más el verdadero significado del 1.o de Mayo, te sentistes hermanados por la solidaridad con tus hermanos que te invitaron para empezar por hacer algo por la emancipación de todos los oprimidos.

Así fué que tomando direcciòn al local de LA TIERRA, entonastes bien o mal—eso no importa —himnos revolucionarios, dando vivas al comunismo anárquico; hombres y mujeres del pueblo, así te queremos.

Si, se cantó «Hijos del Pueblo» y al atronar el espacio con ese canto rebelde, quizás haya tenido la virtud de hacer vibrar alguna fibra a los trabajadores que en ese día, y todos los del año, besan las cadenas que los oprimen, porque les falta el valor para enfrentarse cara a cara con el burgués que los explota y gritarle sus infamias aunque sea ese día y cantando «Hijos del Pueblo».

Hombres y mujeres del pueblo que el 1° de Mayo no titubeastes ni te quedastes rezagados, ni discutistes la solidaridad; así te queremos

¿Mansos, rezagados, indiferentes? ¡¡Nó!! Protestando. Cantando «Hijos del Pueblo» y hasta levantando barricadas.

Así te queremos.

Hombres y mujeres del pueblo, ¡salud!

César Mazza

De cuerpo entero

El diputado socialista argentino Solari, visitó la ciudad en la mañana del 1.° de Mayo, dando una conferencia en la Plaza 33. En el transcurso de su discurso manifestó que ellos, los socialistas, eran partidarios, no de las manifestaciones violentas que a nada conducen, sino del libro.

Pero cuando habló de las organizaciones obreras, un trabajador lo interrumpe para preguntarle de qué organizaciones hablaba. Este señor, con gesto Uriburiano, le grita desde la tribuna. «¡cállese la boca!; ya se fueron los tiempos de los Moreiras y los «guapos», pero si se trata de meter «bochinche» yo también soy guapo».

Esta actitud pinta bien a las claras los procederes que son caracteristica de estos elementos que vienen a hablarle al pueblo trabajador y que cuando un trabajador—con legítimo derecho—le pide una aclaración, salen haciendo alarde de bravura y falta de educación.

¡Y es un diputado!

Sin embargo, este hecho lo pinta de cuerpo entero. A él si que ¡qué falta le hacen los libros!

De Rosario Oriental

Con buen éxito realizóse el mitin del «Centro Florencio Sánchez» el 1.o de Mayo

Como estaba anunciado el mitin en la Plaza Constitución, rememorando la epopeya del 1.o de Mayo de 1886, y el trágico destino de los anarquistas ahorcados en Chicago, se realizó con todo èxito, superior al año anterior. Ocupó la tribuna el incansable camarada Pascual Minotti, quien detenidamente, expone la grandeza del ideal anarquista, demostró que la salvación de la humanidad no está en los partidos políticos, sino en el ideal de superación individual y colectivo en la anarquía: hizo una larga

y extensa crìtica a todos los sistemas de gobiernos desde la oligarquía hastà el gobierno socialista parlamentario—hizo notar que todos esos sistemas gubernamentales descansan en el principio de autoridad del hombre por el hombre— todos se valen de la policìa, el ejército, jueces y carceleros, aunque cambien de nombre —hizo notar que ayer España fusilaba en nombre de Alfonso XIII y hoy fusilan al pueblo trabajador en nombre de «La República de los trabajadores» —dice Minotti: —Unicamente debemos impedir por todos los medios una cosa: que los demás hagan aquello que nosotros nos negamos enérgicamente a hacer, impedir a los curas, que, lleven o no sotana, sean negros o rojos, que violenten las conciencias, que impongan con la sugestión cuando se trate de la infancia, o con la violencia o la amenaza de daños morales, materiales o económicos si se tratase de adultos, la propia fe política o religiosa. Debemos traer nuestros enemigos a nuestro propio terreno, en el terreno de la lógica y del raciocinio en los cuales nosotros los anarquistas esperamos. En cuanto al gobierno, dice y no puede ser de otro modo, — que el gobierno actualmente no es más que un instrumento de defensa del privilegio capitalista como en la Edad Media lo era del privilegio feudal; como en todos los demás tiempos y en todas las civilizaciones que se han sucedido en el mundo, lo fué siempre de los ricos en daño de los pobres y siempre con el pretexto de mantener el orden. dice— por fin llegó el momento de llamar a los hombres a la religión de la Vida a la verdadera misión de la existencia individual y social.

En una palabra fué todo un acto de siembra anarquista.

Un Cronista.

Rosario Oriental. 4—1932

De Montevideo

Una jornada anarquista

Como se venìa anunciando, se realizó la velada cinematográfica en el Teatro Edén, el 30 de Abril con motivo del nuevo aniversario de los sucesos de Chicago, en medio de una concurrencia que superó los cálculos de los organizadores.

Se pasó la emocionante cinta «La Revolución Francesa». Desfiló ante nuestra vista la vejación, el escarnio y la muerte del pueblo francés, bajo la tiranía de los condes, del dios moneda y del exterminador plomo y machete con que era premiado el pueblo en sus manifestaciones. Llegado el momento de la insurrección hemos visto los niños haciendo barricadas en las calles de París. las mujeres sosteniendo en alto las banderas de la revolución con la formidable inscripción de los derechos del hombre, hemos podido apreciar el empuje, el ardor y el coraje que los hombres ponían incendiando y destruyendo la infame bastilla e implantando la Comuna. Este pasaje de la insurrección que ha sido acompañado por la orquesta que ejecutaba la Marsellesa, nos ha hecho vivir momentos de intensa y profunda emoción, y nos reafirmó la fe que teníamos en el pueblo, en que un día no lejano empuñarà la antorcha incendiaria de luz y esperanza para destruir de una vez para siempre la bestial explotaciòn del hombre por el hombre y aniquilar su sostenedor el Estado; que desgobierna, tortura, encarcela, vilipendia e infama a los hombres de trabajo.

Nuestro deber de hombres que amamos la verdad, el arte y la ciencia, nos obliga a destacar la actitud digna y valiente de dos hijas del pueblo que desinteresadamente prestaron su concurso recitando poesías libertarias con verdadero amor y entusiasmo. Sorpresa enorme fué para nosotros, viejos militantes del anarquismo, ver y oír a la compañera María Antonia Picos recitando «Madre Anarquia» Podemos afirmar que nos emocionó a tal extremo, que nos hizo vivir el arte y la libertad conquistando completamente al auditorio que no cesaba de aplaudir y dar vítores a la anarquía. No menos meritorios fueron el empuje y la delicadeza, el amor y el coraje que puso la compañera Aurora Carabel en su recitación.

La conferencia estuvo a cargo del anarquista y amigo de los anarquistas Miguel Ramos, quien disertó sobre la personalidad del hombre en el pasado, presente y futuro, demostrando palmariamente la bestialidad y la infamia que significa el comunismo moscovita y la sociedad actual, castradores ambos de la energía individual. Fustigó la autoridad en toda su extención, dignificando al hombre ante la vida, exhortó valientemente al auditorio a no dejarse arrebañar por ningún sistema de convivencia social que tenga por base la anulación del individuo, llámese como se llame y venga de donde venga. Nos hizo pensar y reflexionar.

Creemos que conferencias así, claras y nítidas, precisamos a diario para la afirmación de las ideas anarquistas.

No menos proselitista fué la actitud de nuestros muchachos que a manojos distribuían, con cariño y una sonrisa en los labios la prensa obrera y anarquista Así llegó a manos de todo concurrente la verba cálida y cariñosa de LA TIERRA, «La Antorcha», «La Protesta» y la «Unión Sindical», folletos que divulgan la anarquía, manifiestos que exhortaban a la lucha sin cuartel al enemigo capital y estado; en fin, podemos afirmar que fué una jornada anarquista.

Filo laos

Montevideo (Villa del Cerro).

Trabajadores: leed y propagad LA TIERRA

SINDICATO DE OFICIOS VARIOS

Exhortación:

Se exhorta a todos los trabajadores, – hombres y mujeres,—a concurrir a la próxima Asamblea General que se realizará el domingo 15 del corriente a las 16 horas, (4 de la tarde.) en el local de LA TIERRA, calle Ituzaingo 259, donde se tratará la siguente

ORDEN DEL DIA

1.o Lectura del acta anterior y correspondencia.

2.o Estudio del Pacto Federal.

3.o Designación de Comisión Administrativa.

4.o Fijación de couta mensual.

5.o Asuntos varios.

En vista de la importancia de los asuuto a tratarse en esta asamblea se encarece la asistencia de todos los obreros que estén de acuerdo con la organización obrera.

LA C. PROVISORIA,

Caridad burguesa

Cuando la encumbrada dama notó la preñéz de su sirvientita, se escandalizó y sin más trámite la expulsó de su casa, sorda a sollozos y súplicas.

Llamó a su primogénito, —que lo sabía el seductor de la ingénua muchachita — y le dió para su publicación en la prensa, estos avisos. «Sirvienta jóven se precisa, ect.»; y éste otro: «Hoy por la tarde se reune La comisión pro Madres Desvalidas, en casa de la presidenta».

Y al pié estaba su firma y las señas de su domicilio

Mauro Mario.

Advertencia

Se advierte a los compañeros y agrupaciones afines que mantienen correspondencia con nosotros que en lo sucesivo dirijan ésta a nombre del compañero Esteban C. Nuñez.

El resurgir que se nota

Este 1.° de Mayo que pasó nos ha dejado una impresión de resurgimiento de actividades francamente halagador en el Uruguay. Hacía ya bastante tiempo que en realidad de verdad, no se notaban el interes y entusiasmo que se han puesto de manifiesto en los actos realizados en distintos puntos del país, este 1.° de Mayo. Tanto en Montevideo como en el interior, donde se realizó un acto nuestro, se llegó a notar hasta la vuelta a las actividades de la lucha, de viejos camaradas que yacían retirados.

Todo esto hace preveer un próximo resurgir de nuestras luchas proselitistas y mejorativistas.

En realidad creemos que es hora ya de que poniendo un poco de buena voluntad de parte de cada uno, demos de una vez por terminado el «descanso» que nos habíamos tomado y reinicie mos con nuevos bríos la lucha en pro del comunismo anàrquico.

Publicaciones que nos llegan

Publicaciones que llegan a a nuestra mesa de trabajo:

«La Protesta, diario, Buenos Aires.

«La Antorcha» semanario, Buenos Aires.

«Nervio» revista mensual, Buenos Aires.

«El Auto Uruguayo», revista mensual, Montevideo.

«Comunismo estatal y Comunismo libertario», de José Maceira, publicación de «El Libertario» de Madrid.

«Aguijonazos», por Tabarro publicación de «El Libertarios» de Madrid.

«Boletin» del Centro de Estudiantes «Ariel», Montevideo.

«El Luchador», periódico, Barcelona.

«Tierra Libre», Tucumán.

«Ideas», La Plata.

«El Obrero del Puerto» periòdico, Buenos Aires.

«Evolución», revista mensual, La Plata, (R.A)

«Hacia la libertad», órgano del Sindicato U. del Automóvil; Montevideo.

«El Libertario», periódico; Buenos Aires.

Otras Publicaciones

«Ambiente», semanario; Salto.

«El Sol» periódico socialista, Montevideo.

«Renovación», periódico batllista; Paysandù.

«Hoja Teosófica, Salto.